

# Movimiento ecologista y la construcción de la ciudad

*Dr. Enrique Antolin Iria*

Universidad del País Vasco - Euskal Herriko Unibertsitatea

Análisis de la formación del movimiento y su crisis en el decenio de los ochenta y límites de la intervención del ecologismo en la ciudad.

## **Mugimendu ekologista eta urigintza**

Mugimenduaren sorreraren azterketa eta laurogeigarreneko hamarkadan izandako krisialdia eta ekologismoak urian esku hartzeko dituen mugak.

## **Ecologist movement and the construction of the city**

Analysis of the formation of the movement and its crisis in the decade of the 1980s and the limits of the intervention of ecologism in the city.

A la hora de analizar la evolución del movimiento ecologista y su discurso sobre la ciudad nos encontramos que hasta, épocas relativamente recientes, no se ha empezado a abordar la ciudad y los problemas derivados de la misma como objeto de su actividad. Ha sido el movimiento vecinal y los grupos de afectados por alguna infraestructura, normalmente, los sectores que más han trabajado dichos temas.

Si se analiza la trayectoria del movimiento ecologista en los últimos veinticinco años el movimiento como tal, éste ha ido sufriendo diversas modificaciones encontrándonos con tres momentos claramente diferenciados:

## **1. EL PRIMER MOMENTO: LA FORMACION DEL MOVIMIENTO**

Se puede decir que en un primer momento el movimiento *no tiene un modelo urbano*, se centra, fundamentalmente, en la lucha antinuclear y, más que como un movimiento articulado con discurso, tenemos que verlo como el resultado de un grupo de afectados por la problemática concreta que genera la Central Nuclear de Lemoniz.

Es un movimiento que ni siquiera se autodefine como ecologista, - exceptuando algunos grupos concretos internos - sino como antinuclear, pero lo que si le caracteriza es su capacidad de movilización y organización. Gran parte de esta movilización y organización, es el resultado de la falta de articulación de la sociedad civil ante la inexistencia de partidos políticos propiamente organizados. De hecho a través del movimiento se articulan reivindicaciones de diverso índole social o política (la amnistía, proyecto de país..) el movimiento antinuclear se encuadraría por tanto, dentro de un proceso más global y el discurso de la ciudad formaría parte de ello. Su base social es variopinta, conviviendo personas de diferentes ideologías. El punto de inflexión interna serán los sucesivos atentados que ETA, especialmente, con el atentado y muerte del ingeniero Ryan.

El discurso sobre la ciudad está *monopolizado fundamentalmente por el movimiento vecinal*, no podemos olvidar de que la década de los setenta y principios de los ochenta se constituye como el momento de máxima expansión del mismo. Este aborda un discurso sobre la ciudad sobre unas bases muy concretas como son los déficits heredados del franquismo (déficits de equipamientos, infraestructuras...) y un sistema legal y burocrático autoritario (La Corporación del Area Metropolitana es un buen ejemplo de ello). Su base de actuación tiene unas bases teóricas definidas como son las teorías del Derecho a la Ciudad, desarrolladas entre otros autores como Henry Lefbvre, o Castells, fenómeno éste estudiado por el profesor Victor Urrutia.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> URRUTIA, V. (1986): *El movimiento vecinal en el Area Metropolitana de Bilbao*. Instituto Vasco de Administración Pública. Vitoria/Gasteiz.

## 2. EL SEGUNDO MOMENTO (LA CRISIS DEL MOVIMIENTO - década de los ochenta)

El cierre definitivo de la Central Nuclear de Lemoniz, y la incorporación progresiva del discurso ecologista en el movimiento a principios de los ochenta, produce una profunda transformación dentro del mismo. Como resultado de esta transformación, se incorpora progresivamente temáticas urbanas como son; el tráfico (campañas de peatonalización), campañas contra determinadas infraestructuras (el caso de la autovía de Ugaldebieta...), el caso de vertidos contaminantes (campaña contra el depósito de lindane localizado en Miravillas, o el muelle de chatarra de la Benedicta...). Es también el instante en el que se empiezan a elaborar los primeros Planes Generales Urbanos así como, las primeras Normas Subsidiarias donde por primera vez desde la administración, se empieza a plantear el modelo de ciudad.

En este contexto se desarrollaron las primeras elecciones municipales, éstas supusieron una reformulación de la intervención de los diversos agentes sociales dentro del ámbito municipal. Los políticos y los técnicos que fueron elegidos como resultado de dicho proceso electoral, vinieron a sustituir en muchos casos los debates sobre la ciudad, dejando a los movimientos sociales urbanos, asociaciones de vecinos o movimiento ecologista, sin una parte del discurso que les era propio. Esta apropiación del discurso fue con frecuencia formal, en la medida que los conflictos existentes quedaban sin resolverse.

Paralelamente a este proceso, desde la administración local se intentó realizar una aproximación al movimiento ciudadano. Esta aproximación, se plasmó en el proceso de *descentralización* que se desarrolló desde el Área de Relaciones Ciudadanas del Ayuntamiento de Bilbao. La valoración global de dicho fenómeno es contradictoria; por una parte, la descentralización fracasa - la inoperancia de las Juntas de Distrito es un muestra de ello - en la medida que no se involucra al movimiento ciudadano (en mi opinión excesivamente sobredimensionado), por otra, porque la administración no cede competencias administrativas. Pero curiosamente este proceso va a generar una serie de infraestructuras físicas (locales, edificios, salas de exposiciones y conferencias...) que posteriormente van a suponer un soporte para determinados movimientos ciudadanos, especialmente, para el movimiento ecologista<sup>2</sup>.

Por último hay un tercer proceso, que es *la profesionalización* de personas que provenientes del movimiento ecologista empiezan a trabajar para las administraciones públicas, especialmente mediante las consultorías medio-ambientales.

## 3. EL TERCER MOMENTO: LA DECADA DE LOS NOVENTA: LOS LIMITES

---

<sup>2</sup> El primer local de la Plataforma Ecologista Erreka, así como, del Centro de Documentación Bizizaleakeak, están ubicados en el Centro Cívico de La Bolsa.

## **DE LA INTERVENCION DEL ECOLOGISMO EN LA CIUDAD**

Es en este tercer momento, es donde el movimiento empieza a abordar temas o problemáticas urbanas. Mientras tanto desde la administración pública como desde los entes privados, van integrando parte del discurso medio ambiental, la consecuencia de esta situación, *es la perdida del monopolio del discurso medio ambiental por parte del movimiento ecologista*, existiendo cada vez más referentes a la hora de valorar las políticas ambientales.

Si habría que definir los retos como los límites con los que se encuentra en estos momentos el movimiento ecologista, estos quedarían fijados de la siguiente manera.

### **3.1. El problema de la producción de un marco teórico de intervención en la ciudad**

Se puede afirmar que no existe un discurso elaborado sobre la ciudad por parte del movimiento ecologista, por lo menos aquí en el País Vasco. Esto no es óbice, para que no se produzca *un discurso transversal sobre la misma*, la ciudad queda definida por los problemas concretos que aborda el movimiento. Por ejemplo, a partir de plantearse el debate de la incineradora de basuras de Erandio y su posterior traslado al vertedero de Artigas, se abre el debate sobre los residuos sólidos urbanos y su tratamiento, para posteriormente abrir el debate del reciclaje de basuras. Un caso parecido sería el caso del tráfico y las zonas peatonales. A partir de la invasión sistemática del coche de determinadas zonas peatonales (véase el caso por ejemplo, el caso del Casco Viejo de Bilbao), el movimiento se plantea el problema de la movilidad en la ciudad.

El problema de este discurso transversal, es que ha perdido la globalidad de la ciudad, especialmente en el ámbito social, quedando determinadas problemáticas sociales, (debate de la desigualdad, ...) de alguna forma diluido o al margen del movimiento.

### **3.2. La interrelación entre la administración y el movimiento ecologista (el problema de la participación)**

Es difícil definir el concepto de “participación ciudadana” en el ámbito urbano, porque los problemas planteados en la ciudad afectan directamente a la vida cotidiana de los individuos. Aunque históricamente la forma de entender la “participación” por parte de los diversos actores que confluyen en el espacio urbano nunca ha sido homogénea, se han dado y se sigue dando una serie de conflictos con respecto al significado de la palabra “*participar*”. Bajo el concepto de “participar” existen por lo menos dos acepciones.

– El primer concepto asociada la palabra participar a “*consultar*”. Este es el

concepto que maneja la administración y en nuestro caso la administración local a través por ejemplo, del “Consejo Verde”<sup>3</sup> organismo creado por el Ayuntamiento de Bilbao. El fundamento del que se parte es que solo pueden tomar parte en órganos con capacidad de decisión aquellos movimientos que están legitimados por la vía de la democracia formal (a través del sistema electoral). En la medida que los grupos ecologistas carecen de tal legitimación únicamente pueden ser consultados como otras series de asociaciones.

La crítica a esta forma de entender la participación parte de una doble experiencia. La primera proviene de la propia experiencia en el Consejo Verde. Al tener este organismo, únicamente una *naturaleza consultora*, los debates y propuestas que se tratan carecen de cualquier vinculación. Esto hace que en muchos casos, a los miembros partícipes en dicho organismo les quede una sensación de poca utilidad. Este sería el caso por ejemplo de la Incineradora de Artigas, en donde el propio Consejo manifiesta su oposición y esta no es tenida en cuenta por el propio Ayuntamiento. Por otra parte, es cierto que son organismos en donde se maneja bastante información y lo que te permite acceder a trabajos que se han realizado o se esta realizando en el Ayuntamiento. En estos momentos desde el movimiento ecologista yo creo se ve como una experiencia contradictoria.

El segundo problema de *la representación*. En este tipo de organismo nos encontramos con asociaciones de carácter profesional, junto con empresas encubiertas de asociación, o con partidos políticos que supeditan su estrategia en el Consejo a la llevada en el ámbito municipal. Esto hace que los intereses así como la legitimidad de los organismos representados sea puesta en duda ya que sus decisiones, quedan supeditadas en muchos casos, a estrategias no relacionadas con el medio ambiente por ejemplo, a pactos de gobierno municipal.

– El segundo de los significados de la palabra “participar” esta asociada a la palabra “decidir” En este caso participar equivale a tomar decisiones. Así como otros agentes sociales de naturaleza económica o social, tienen capacidad para decidir sobre la ciudad sin haber sido refrendados en las urnas<sup>4</sup>, la pregunta que surge es, ¿por qué el movimiento ecologista no se puede constituir como un grupo de presión con capacidad parcial para modificar o decidir sobre determinados temas de naturaleza medio ambiental?. *La idea de que se parte es que no todas las decisiones políticas pasan por la representación formal.*

---

<sup>3</sup> Organismo consultor para temas medio ambientales, en el que están representados tanto la administración pública como entes privados, así como, asociaciones de diversa índole.

<sup>4</sup> Véase el caso por ejemplo de la Universidad de Deusto y la construcción de un puente desde su Universidad a la otra margen de la Ría, con dinero público; o el caso de la inmobiliaria Filo (perteneciente a las Cooperativas de Mondragón ) que obtiene por concurso restringido, una parcela en condiciones ventajosas, para la construcción de un hipermercado en Abando-Ibarra

### 3.3. El problema de la base social del movimiento ecologista (la base social y organizativa del movimiento)

Una de las dificultades que tiene todo movimiento es responder a la pregunta ¿a quién nos dirigimos? o ¿sobre qué nos construimos?, y más en el marco de la ciudad. Se podría decir que este no es un problema único que se dé en el caso de Bilbao, es extrapolable otros movimientos ecologistas en otras ciudades. La base social, con la que trabaja el movimiento ecologista en el ámbito urbano, quedaría definida fundamentalmente por tres tipo de grupos:

El primer grupo, esta formado por lo que *denominaría el de los viejos izquierdistas*. Está formado por militantes y exmilitantes de izquierda (Euskadiko Ezkerra, Zutik,,,) o personas que se socializaron en la década de los ochenta en el ámbito de la izquierda. Son normalmente las personas que forman actualmente la base de las organizaciones ecologista, constituyéndose en estos momentos como la parte más dinámica en cuanto a la producción de textos y de militancia activa. La edad media ronda los cuarenta años, existiendo actualmente graves problemas de renovación generacional. *Son la base del denominado ecologismo político o social.*

El segundo grupo, es el de los afectados. Lo componen grupos de personas de diverso índole social -como por ejemplo el colectivo en contra del proyecto de Abando-Ibarra- cuyo objetivo último es paralizar o *modificar una obra que les afecta*. Forman uno de los colectivos más activos en el ámbito urbano de Bilbao, existiendo una gran variedad de casos en los últimos años: afectados por la Incineradora de Artigas, afectados por la Rotonda de Otxarkoaga o San Adrián, afectados por las obras del Metro en S. Ignacio... La relación que desde el movimiento ecologista se tiene con estos grupos es compleja. Es un colectivo que puede presentar una gran capacidad de movilización y organización en un momento determinado. Detectan problemas y abordan aspectos que no son tratados muchas veces por ningún otro movimiento urbano. El problema que presentan es que acabado el problema se disuelve el movimiento. Normalmente no van más allá del problema planteado -excepto algunos casos-, careciendo de un discurso global de la ciudad. En este sentido hay experiencias frustrantes, como es el caso de la Incineradora de Erandio. En el momento que la Incineradora se traslada a Alonsótegui, el movimiento se disuelve (solo dos personas se quedaron en la organización en contra de la nueva ubicación de la Incineradora en Alonsótegui). Creo, y se que esto puede ser discutible, son movimientos parcialmente insolidarios, aunque estratégicamente sus quejas y denuncias pueden ser de interés al movimiento.

En época reciente aparece una nueva base, generada por los *afectados por problemas derivados del consumo o de salud*. Esta formada por grupos de afectados por el consumo de alimentos, o por las antenas de telefonía móvil..., se centran en problemas fundamentalmente relacionados con la salud. *No tienen*

*tanto proyectos de transformación social como el resolver dichos problemas. Un ejemplo de ello, es el caso de las antenas de telefonía móvil, en donde no se plantea su uso, sino los problemas derivados de su instalación. El objetivo de actuación de este tipo de colectivos es su propia individualidad, es decir, son problemas en la medida que me afectan.*

### **3.4. El problema de las nuevas formas de organización (El debate de la estructura organizativa)**

Constituye uno de los temas claves dentro del movimiento. Para analizar este problema tenemos que partir de un principio, que aunque es evidente, de vez en cuando hay que recordarlo, *un movimiento es más que las organizaciones que lo forman*. La experiencia concreta con respecto a las formas organizativas del movimiento ecologistas se puede decir, que han pasado por diversas fases. Desde ser en un primera momento, un movimiento asambleario en el cual el objetivo prioritario era la transformación social, hasta la situación actual, donde las demandas ambientales se vuelven cada vez más complejas, y donde la preparación técnica requerida es mayor. Este situación ha provocado que las asociaciones ecologista se parezcan cada vez más, a asesorías medio-ambiental.

La respuesta que se ha dado desde el movimiento ecologista a esta nueva situación ha sido múltiple. Se da un proceso de agrupamiento de todos los grupos, creándose la Plataforma Ekologista Erreka (1992), que posteriormente derivará en la creación del grupo Ekologista Martxak (1999). La característica más interesante de este nuevo modelo es la creación de *una organización flexible* que posibilita que los individuos se puedan incorporar a la misma, a través de los grupos que integran o a nivel individual participando en las Comisiones de Trabajo creadas por la Plataforma (Comisión de defensa del Monte Pagasarri, Comisión Jurídica,...). Simultáneamente, se ve la necesidad de reforzar el área de la información- formación creando el “Centro de Documentación Bizizaleak” (1992), el objetivo último, es producir un discurso propio sobre los problemas medioambientales. La valoración que se hace de este modelo es que supone un salto con respecto a etapas anteriores ya que, permite agrupar a gente muy diversa ideológicamente. Mi opinión, es que es si bien es cierto que permite la incorporación de más personas, esta incorporación proviene no de sectores nuevos, sino de colectivos que un momento determinado abandonaron el movimiento y que vuelven a entrar. De hecho, *no se ha conseguido involucrar a sectores nuevos, especialmente jóvenes, lo que supone un problema importante cara a la reproducción como grupo.*

Actualmente, se detecta varios tipos de problemas a nivel organizativo. El primero, viene causado por la perdida de monopolio del discurso medioambiental y la aparición de nuevos profesionales y técnicos relacionados con el tema. Del discurso propiamente político y reivindicativo cada vez se pasa más

al discurso técnico. Esto exige la *necesidad cada vez mayor de profesionales* dentro del movimiento, así como, de una mayor información. Esta situación en la que se prioriza cada vez más el discurso técnico, ha provocado que en muchas ocasiones, se pierda la perspectiva más global de los problemas. El segundo de los problemas, viene por la dificultad a la hora de crear estructuras y plataformas con otros sectores como son organizaciones de consumidores, sindicatos.... campo este que queda mucho por desarrollar.

Por último, hay un tema poca trabajado y debatido, dentro del movimiento, que es el pensar *el movimiento en términos de organización*. Esto significa que en toda organización como tal, se dan estructuras de poder formales e informales en su interior, existen intereses diversos entre sus miembros, existen alianzas manifiestas o latentes.... sobre estos aspectos pocas veces se reflexiona. Se parte del presupuesto de que por el hecho de organizarse para realizar labores relacionadas con el medio ambiente, este tipo de problemas resulta ajeno, solapándose muchas veces, en pos de una causa común.

### **3.5. El debate de la sostenibilidad urbana (o la apropiación del lenguaje)**

*La sostenibilidad, en el marco de la intervención urbana, viene a cubrir el vacío teórico que se da en los noventa dentro de la teoría urbanística (la disolución de la teoría social de la ciudad)*. Es un concepto que aplicado en el marco de desarrollo urbano, es lo suficientemente ambiguo como para que cada administración pública lo halla rellenado de forma diversa. A este respecto recojo las palabras J.M. Naredo. *“Sin embargo, cinco años después de haber enunciado la meta de la sostenibilidad global, todavía no se han establecido ni el aparato conceptual ni los instrumentos de medida necesarios para aplicarlo con pleno conocimiento de causa y establecer su seguimiento”*<sup>5</sup>.

En estos momentos cualquier documento de la administración, relacionado con alguna problemática urbana tiene el adjetivo de “sostenible” en su enunciado<sup>6</sup>. Este significado hace que dicho termino cuyo origen tenemos que buscarlo en la Comisión Bruntland, suponga un “leitmotiv” para la administración pública. El resultado ha sido una confusión muy grande, no sabiendo en muchos casos a ciencia cierta de que estamos hablando. Dentro de este modelo podríamos decir que se encuadra el documento *“Bilbao por la sostenibilidad/Bilbao Orekatua -El Modelo de Calidad Ambiental en la Gestión Municipal - 1999 -2000”*.

<sup>5</sup> NAREDO, J.M. (1996): Sobre el origen, el uso y el contenido del termino sostenible.(Comp.) *Ciudades para un futuro más sostenible*. Habitat II. MOPT. Madrid.

<sup>6</sup> Curiósamamente conceptos como el de “ecodesarrollo”, han ido perdiendo fuerza.



## A MODO DE CONCLUSION

Nunca los temas medioambientales han tenido tanta audiencia social como en este momento. Pero también es cierto que el movimiento, por los problemas anteriormente referidos, nunca se ha encontrado con un escenario tan abierto con respecto a su propio futuro. Hay dos cosas que por lo menos yo creo, que se ha ido aprendiendo a lo largo de estos veinte años de experiencia.

La primera, que un proyecto se realice (una incineradora, una autovía, proyecto urbanístico...) no depende solo de la mayor o menor presión que ejerza el movimiento en un momento determinado, existe más variables: económicas, políticas, sociales...que se nos escapan, porque tenemos unos límites estructurales. Pero tan importante como la paralización final de un proyecto, o más, es la conciencia social que se va creando con respecto al tema que se va abordando, *al final el medio se constituye en el fin mismo de la acción.*

La segunda, es que no hay proyectos óptimos, no hay soluciones óptimas a los problemas medioambientales - por mucho que algunos técnicos/as o políticos se obcequen -, estas solo aparecen como resultado de la negociación de todos los agentes sociales implicados en el conflicto. Pero cuidado, esto no significa que todos valgan igual, no es lo mismo el que hace el negocio con la fábrica, que quién sufre la contaminación de la misma y no tiene renta económica para trasladarse a otro sitio.